

REDUCCION DE LA DISONANCIA COGNITIVA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

J. BEHAR

Departamento de Psicología de la U.A.B.

En el gran campo que en psicología social supone el estudio de las actitudes, hemos intentado acotar una pequeña parcela centrandó nuestro trabajo en la teoría de la disonancia cognitiva de Leon FESTINGER. Nuestro fin ha sido verificar dicha teoría que, desde su aparición en 1957, ha promovido múltiples investigaciones.

Revisamos primero rápidamente esta teoría, para pasar posteriormente a la exposición de la investigación realizada.

La teoría de la disonancia cognitiva de Leon FESTINGER puede considerarse como una más de las surgidas a partir de la aplicación de la teoría de la Gestalt al campo psicosocial. En uno de sus principios esta teoría postula que ciertos estados del campo psicológico son más simples y ordenados que otros y que los procesos psicológicos operan para lograr que

el estado del campo sea tan bueno como lo permitan las condiciones prevalencientes¹.

La teoría de la Gestalt está asimismo en la base de teorías anteriores a la de Leon FESTINGER (HEIDER, 1946; NEWCOMB 1953; OSGOOD y TANNENBAUM, 1955) que intentan explicar igual fenómeno: producido un desequilibrio en cierta estructura cognitiva, éste supone un estado doloroso e inconfortable que se quiere hacer desaparecer para recuperar el equilibrio perdido, aunque para ello se modifiquen las propias convicciones.

La teoría de FESTINGER, es una teoría general relativa a la organización y a la dinámica del sistema cognitivo. Este sistema no se reduce a una simple acumulación, sino que se trata de una auténtica integración cognitiva en la que cada nuevo elemento pasa a establecer relación dinámica con uno o varios de los anteriores.

Esta relación dinámica entre los diversos elementos cognitivos puede ser consonante o disonante. Decimos que dos elementos de conocimiento son disonantes cuando al considerar sólo los dos elementos en cuestión, uno implica psicológicamente la negación del otro. La relación es consonante cuando ambos elementos se armonizan psicológicamente.

Citando al propio FESTINGER, "el estado de disonancia cognitiva es un estado de tensión psicológica que provoca en el psiquismo reacciones de adaptación, cuyo fin es la reducción o la eliminación de la disonancia creada"².

(1) Véase: DEUTSCH, M. - KRAUSS, R.M.: Teorías en Psicología Social, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1974, 2^a ed.

(2) Véase: MOSCOVICI, S.: Introduction à la psychologie sociale, Larousse Université, Paris, pág. 31.

Se trata pues de una motivación puramente cognitiva que se convierte en origen de reacciones psicológicas. Las reacciones de adaptación en sus más diversas formas, llevan siempre a un cambio en el sistema cognitivo.

Todo ello permite predecir que cualquier decisión comporta una cierta disonancia en tanto que la alternativa elegida está en contra de las creencias a favor de las alternativas rechazadas. La decisión tomada, las ventajas de la alternativa elegida habrán aumentado para el sujeto. Es decir, que la situación es distinta antes y después de tomar la decisión. Se ha producido un cambio de actitud.

Hasta el presente todas las experiencias realizadas sobre disonancia cognitiva, lo eran en situación de laboratorio, creando situaciones fuertemente disonantes: sumisión forzada, esfuerzo no recompensado, etc. En nuestra experiencia hemos introducido un cambio en la metodología y hemos llevado a cabo un trabajo de campo, intentado de este modo "experimentar en un medio natural para conservar la fuerza y la autenticidad de las conductas"¹ y para asimismo ensayar nuevas posibilidades.

Nos hemos servido como instrumento de trabajo de un cuestionario de 129 preguntas, explorando distintas áreas, preparado por los alumnos de la Comisión de Cultura del primer curso de Medicina de la Universidad de Barcelona. El cuestionario ha sido aplicado durante las horas de clase, con carácter anónimo para conseguir mayor sinceridad, en tanto que el carácter político de algunas de las preguntas puede provocar desconfianza.

(1) Véase: LEMAINÉ, G. - LEMAINÉ, J.M.: Psychologie sociale et experimentation, Mouton/Bordas, Paris, 1969, pág. 115.

Hemos creído oportuno servirnos de este cuestionario para nuestra experiencia por existir en el mismo preguntas que posibilitan la clasificación de los estudiantes en función de su ideología política, lo que permite seleccionar los individuos y realizar la experiencia sólo con aquellos que sean coherentes ideológicamente.

Asimismo, el hecho de haber sido preparado por los mismos alumnos y aplicado como una más de las actividades de la Comisión de Cultura, hace que nuestra experiencia mo difique minimamente el medio natural en el que ésta se desarrolla.

Hemos leído la disonancia a través de dos preguntas incluidas al principio de dicho cuestionario (preguntas nº18 y 19) de opinión, con el fin de que el efecto de la fatiga no influya en su respuesta, y facilitando el escape por una tercera pregunta que sigue inmediatamente a las dos anteriores (nº20). Las preguntas utilizadas son las si guientes:

- *La democracia, incluso en su forma más progresista, es más nociva que el totalitarismo, ya que constituye un medio más sutil y alienante de opresión.*

1. TOTALMENTE DE ACUERDO
2. MAS BIEN DE ACUERDO
3. INDIFERENTE
4. MAS BIEN EN DESACUERDO
5. TOTALMENTE EN DESACUERDO

- *Deberíamos luchar para democratizar las instituciones en España?*

1. TOTALMENTE DE ACUERDO
2. MAS BIEN DE ACUERDO
3. INDIFERENTE
4. MAS BIEN EN DESACUERDO
5. TOTALMENTE EN DESACUERDO

Decidimos considerar las alternativas 1 y 2 como acuerdos y las 4 y 5 como desacuerdos, para eliminar la alternativa 3. De este modo, se produce disonancia al elegir las alternativas 1 y 2 en ambas preguntas.

Creada la disonancia, se facilita la reducción de la misma a través de la siguiente pregunta:

- *¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación?: Estar de acuerdo con las dos frases anteriores implica una contradicción.*

1. ESTOY CONFORME
2. NO ESTOY DE ACUERDO, ya que las dos afirmaciones se sitúan en distintos planos de la realidad (teórico y práctico).
3. NO ESTOY CONFORME, ya que la democracia en la primera frase tiene distinta significación que en la segunda.
4. NO ESTOY CONFORME, ya que existe contradicción sólo si se parte de una ideología conservadora.

Establecemos que existe reducción de la disonancia cuando los individuos en situación disonante (acuerdo/acuerdo en las dos preguntas anteriores) eligen las alternativas 2, 3 ó 4, es decir, cuando no están conformes con la existencia de la contradicción, cuando no asumen la disonancia cognitiva en la que acaban de incurrir.

Pregunta 18	Pregunta 19	Pregunta 20	
Afirmación sobre la nocividad de la democracia	Pregunta sobre la necesidad de la democracia	Estar de acuerdo con las dos preguntas anteriores es una contradicción	
		Estoy conforme	No estoy conforme
Acuerdo	Acuerdo	Disonancia sin escape	Disonancia con escape
	Desacuerdo	Sin disonancia	Sin disonancia
Desacuerdo	Acuerdo	Sin disonancia	Sin disonancia
	Desacuerdo	Sin disonancia	Sin disonancia

Dado el carácter político de las preguntas utilizadas para crear la disonancia, utilizamos para la experiencia y tal como hemos indicado con anterioridad, sólo aquellos sujetos coherentes en su ideología política. Para ello generamos una variable, ideología política, con el fin de establecer las condiciones necesarias para intervenir en la experiencia. Intentamos agrupar a los individuos alrededor de los conceptos políticos de derecha, centro e izquierda, sirviéndonos básicamente para ello de una de las preguntas del cuestionario:

- Si en España hubieran partidos políticos ¿por cuál sientes más simpatías?

1. FALANGE
2. DEMOCRATA-CRISTIANO
3. SOCIALISTA
4. COMUNISTA
5. OTROS PARTIDOS MAS A LA IZQUIERDA

Junto a ésta, consideramos veinte más de las preguntas del cuestionario, que diferencian claramente a los individuos en función de los grupos. Para su elección hemos relacionado a través de la prueba de X^2 todas las variables del cuestionario (a excepción de las académicas y las censales), aislando estas veinte que se relacionan muy significativamente con la pregunta relativa a los partidos políticos.

Aisladas estas veinte preguntas, asignamos el valor 1 a cada una de las alternativas que aparecen en mayor proporción entre los individuos que han elegido como partido político el socialismo, comunismo y más a la izquierda. A partir de aquí dividimos a los individuos en tres grupos. El grupo I estará compuesto por los individuos que eligen como partido político otros partidos más a la izquierda, comunista o socialista y cuyo índice de concordancia (a partir de las respuestas a las veinte preguntas seleccionadas) se sitúa entre 14 y 20. El grupo II por individuos que eligen como partido político socialista o demócrata-cristiano y cuyo índice de concordancia se sitúa entre 7 y 13. El grupo III por individuos que eligen como partido político demócrata-cristiano o falange y cuyo índice de concordancia se sitúa entre 0 y 6. Un último grupo, el 0, contiene los individuos a excluir. De estos individuos, unos no han respondido a la pregunta sobre los partidos políticos, y otros, si lo han hecho, su índice de concordancia no coincide con lo previamente establecido.

Nos resta todavía reseñar un punto relativo al diseño de esta experiencia. Simultáneamente y en íntima relación con la creación de la disonancia, consideramos la influencia que la personalidad y el prestigio del emisor de un mensaje tienen so

bre el receptor en cuanto a su acuerdo con dicho mensaje, al actuar como inductor de significación.

Partimos de la teoría de ASCH, según la cual al producirse una alteración en la evaluación del juicio, en función de la personalidad del emisor, es debido a que el receptor atribuye un significado distinto a un mismo juicio al proceder de distintos emisores. Esta teoría es consecuencia de uno de los principios de la teoría de la Gestalt según la cual existe una tendencia que nos lleva a asimilar la percepción de la acción de una persona a nuestra percepción de dicha persona. Es decir, que el significado y evaluación de un enunciado será generalmente coherente con nuestra noción y evaluación del origen enunciado.

Para verificar si en nuestra experiencia el emisor influye en la aceptación de un mensaje, al alterar el significado del mismo, atribuimos igual frase -la democracia incluso en su forma más progresista, es más nociva que el totalitarismo, ya que constituye un medio más sutil y alienante de opresión- a personalidades ideológicamente antagónicas. Utilizamos personalidades políticas, apoyadas en sus afirmaciones por científicos famosos. Las personalidades elegidas son Marx, que actualmente goza de un cierto crédito en los ambientes universitarios y Mussolini que carece de dicho crédito.

Esperamos al proceder así que el emisor Marx induzca a una situación disonante a una mayor proporción de individuos que el emisor Mussolini. Veamos la razón. El acuerdo a la pregunta sobre la necesidad de la democracia es condición necesaria pero no suficiente para que se produzca la disonancia y estimamos que el acuerdo a esta pregunta tendrá lugar entre los individuos situados ideológicamente a la izquierda. Si este acuerdo se produce, el acuerdo a la pregunta sobre la nocividad de la democra

cia, será la condición suficiente para que se produzca la disonancia, y estimamos que este acuerdo será mayoritario entre los individuos de izquierda cuando el emisor sea Marx.

Las variables que intervienen en la experiencia, disonancia, escape, aceptación de la frase e ideología política (esta última a partir de las 20 preguntas seleccionadas) se generan por ordenador mediante el programa FREK y son todas aleatorias. Únicamente la variable restante, emisor, es una variable controlada. Es por esta razón que resulta imposible establecer una relación causa/efecto por razones únicamente estadísticas para la variable disonancia/no disonancia. Pretenemos entonces la comprobación de una teoría en la muestra de individuos, sin pretensión de extrapolar las conclusiones obtenidas a otras poblaciones. No obstante hemos intentado verificar al máximo comparabilidad de los grupos obtenidos, Disonantes/no Disonantes, en función del sexo y de la ideología política.

Por el contrario, en la experiencia sobre influencia del emisor, y dado que la variable estudiada, emisor, está controlada por el investigador, al repartir al azar los individuos en dos grupos, es posible establecer relación causal entre las dos variables, emisor/aceptación de la frase, por razones exclusivamente estadísticas.

Pasamos ahora al análisis estadístico de la experiencia.

Verificamos en primer lugar la incidencia del emisor sobre la disonancia en los individuos coherentes (valores 1,2 y 3 de la variable ideología política), a partir de los siguientes datos:

EMISOR DISONANCIA	Marx	Mussolini
D	36	11
nD	94	111

La aplicación de la prueba de χ^2 , en la que obtenemos un $\chi^2 = 14,46$, nivel de significación superior al 0,001 nos lleva a rechazar la hipótesis nula y a concluir que los individuos del grupo Marx tienden a dar una proporción de respuestas disonantes superior a la proporción de respuestas disonantes del grupo Mussolini.

A continuación analizamos la misma relación entre la variable disonancia y la variable emisor, pero para los diferentes valores de la variable ideología política (valores 1,2,y 3), con el fin de comprobar si tal como indicábamos anteriormente la mayor proporción de respuestas disonantes cuando el emisor es Marx, se produce especialmente para aquellos individuos que responden a una imagen política de izquierdas (Grupo I, variable ideología política).

Grupo I

Emisor Disonancia	Marx	Mussolini
D	21	5
nD	31	52

$\chi^2 = 14,97$, valor significativo a un nivel superior al 0,001.

Grupo II

Emisor Disonancia	Marx	Mussolini
D	10	4
nD	46	48

$\chi^2 = 2,49$, valor no significativo.

Grupo III

Emisor Disonancia	Marx	Mussolini
D	6	1
nD	17	11

$\chi^2 = 0,65$, valor no significativo

(aplicamos la corrección de Yates por aparecer efectivos calculados inferiores a 5).

Vemos por las tablas anteriores que tal y como nosotros esperábamos sólo se produce una mayor proporción de respuestas disonantes cuando el emisor es Marx, en aquellos individuos pertenecientes al Grupo I, es decir, situados políticamente a la izquierda.

Vista la relación existente entre disonancia y emisor, nos ocupamos ahora de la relación entre disonancia y escape para los individuos coherentes (valores 1,2,3 de la variable ideología política).

Disonancia Escape	D	nD
E	44	87
nE	3	118

La aplicación de la prueba de χ^2 , en la que obtenemos un $\chi^2 = 44,9$, nivel de significación superior al 0,001,

nos lleva a rechazar la hipótesis nula y a concluir que los individuos con disonancia tienden a dar una proporción superior de respuestas de escape que los individuos sin disonancia.

Con el fin de fundamentar una posible relación causal entre disonancia y escape, imposible por razones únicamente estadísticas por tratarse tal como indicábamos de un problema de observación, estudiamos ahora la comparabilidad de los dos grupos, D / nD, en función del sexo, y de la ideología política.

Disonancia Sexo	D	nD
H	21	92
V	27	113

$\chi^2 = 0,001$, valor no significativo.

Disonancia Ideología política	D	nD
G. I	26	83
G. II	14	94
G. III	8	28

$\chi^2 = 4,48$, valor no significativo.

En ambos casos se opone a aceptar la hipótesis nula y por lo tanto en establecer la comparación entre los grupos, D / nD, en función del sexo y de la ideología política.

Pasamos ahora, para finalizar el aspecto estadístico de esta investigación, al análisis sobre la influencia del emisor. Para verificar la relación entre la variable emisor y la variable aceptación de la frase, nos servimos de la siguiente table.

Emisor / Aceptación	Mussolini	Marx
Acuerdo	19	48
Desacuerdo	96	73

Aplicando la prueba de χ^2 , obtenemos un $\chi^2 = 17,17$, nivel de significación superior

al 0,001, lo que nos llevaría a rechazar la hipótesis nula y a concluir tras la observación de la tabla que los individuos tienden a estar más de acuerdo con la frase cuando esta es atribuida a Marx que cuando lo es a Mussolini. En tanto que los dos grupos han sido obtenidos por división al azar, problema experimental, esto demuestra que la causa de la diferencia en la aceptación de la frase debe buscarse en el hecho de haber sido atribuida a un emisor determinado.

Estimamos interesante analizar de nuevo esta relación entre emisor y aceptación de la frase pero manteniendo constante la variable ideología política, en tanto que esta variable influye en la evaluación del enunciado.

Grupo I

Emisor / Aceptación	Mussolini	Marx
Acuerdo	6	23
Desacuerdo	45	28

$\chi^2 = 13,92$, valor significativo, a un nivel superior al 0,001.

Grupo II

Emisor / Aceptación	Mussolini	Marx
Acuerdo	9	16
Desacuerdo	43	36

$\chi^2 = 2,5$, valor no significativo.

Grupo III

Emisor / Aceptación	Mussolini	Marx
Acuerdo	4	9
Desacuerdo	8	9

$\chi^2 = 0,78$, valor no significativo.

Estos resultados muestran que en la aceptación de la frase, influyen al mismo tiempo la personalidad del emisor y el universo cognitivo del receptor. En el Grupo I o de izquierdas, la

frase adquiere distinta significación al proceder de Marx, y como consecuencia la proporción de acuerdos a este emisor es muy elevada. En los grupos II y III de centro y extrema derecha, respectivamente, no aparece diferencia significativa dado que la personalidad política del emisor está aquí ideológicamente distante de la de los individuos que componen los grupos.

Vemos pues que han quedado verificadas las hipótesis de trabajo establecidas. Esto nos permite indicar a modo de conclusión que:

- . En los individuos de la muestra, la proporción de respuestas de escape es significativamente superior cuando el individuo está en una situación disonante que cuando no lo está. Si bien por tratarse de un problema de observación es difícil establecer relación causa/efecto por razones exclusivamente estadísticas, tanto la comparabilidad de los grupos (D / nD), en función del sexo y en función de la ideología política, como la teoría psicológica presente en la base de la experiencia, apuntan hacia dicha relación.
- . El estudio de la incidencia del emisor sobre la disonancia, pone de relieve que el número de disonancias es significativamente superior cuando el emisor es Marx, especialmente en el Grupo I, constituido por individuos que responden a una imagen política de izquierdas.
- . En los individuos de la muestra, la proporción de acuerdos a la frase es significativamente superior cuando el emisor es Marx. Por tratarse de un problema experimental, la diferencia en la aceptación de la frase debe buscarse en el hecho de haber sido atribuida a un emisor determinado.

. El estudio de la relación entre emisor y aceptación de la frase, muestra que en la aceptación de la frase influyen al mismo tiempo la personalidad del emisor y el universo cognitivo del receptor. Vemos que el Grupo I o de izquierdas da una proporción muy elevada de acuerdos al emisor Marx, en tanto que los Grupos II y III de centro y extrema derecha respectivamente, alejados ideológicamente del emisor, no vienen influenciados por el mismo en la aceptación de la frase.
